

Mateo 28:16-20

Que me dejo de enseñanza

Para mi lo que me dejo de enseñanza es que Jesucristo reprendió a los fariseos y saduceos que buscaban una señal de su divinidad aunque que Pedro dio testimonio de que Jesús es el Cristo y también que se le prometieron las llaves del reino Jesús también enseñó a sus discípulos a tomar su cruz y seguirlo a él aunque también aprendí que los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había señalado. Cuando le vieron, le adoraron; mas algunos dudaron. Y acercándose Jesús, les habló, diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.

Por lo general, a este pasaje se le denomina la Gran comisión y los cristianos tienden a centrarse en su aspecto evangelístico. Sin embargo, la comisión en realidad es “hacer discípulos”, no simplemente “ganar creyentes”. Como hemos visto a lo largo de este artículo, el trabajo es un elemento esencial de ser un discípulo. Entender nuestro trabajo en el contexto del señorío de Cristo es parte del cumplimiento de la Gran Comisión.

Se nos han dado órdenes de avanzar. Debemos llevar las buenas nuevas a todas las naciones, bautizando a los que las creen y enseñándoles a “guardar todo lo que os he mandado” (Mt 28:20). Al echar un vistazo a estos veintiocho capítulos de Mateo, vemos muchos mandatos que nos conciernen en el lugar de trabajo. Estas enseñanzas son para nosotros y para los que vienen después de nosotros.